



Libros y más libros

Por Gonzalo Orrego

EL CARRUAJE DEL DIABLO

Original de Mannel Miranda Sallorrenzo. Talleres Avanceda Hnos.— 121 páginas formato 19x14. En una de las solapas del libro aparece una apretada síntesis de la ajeterada vida del autor: pescador en Asturias, minero en Almería, obrero agrícola en Inglaterra, marinero, mozo de café en París, Profesor de Gramática en Tángier, Profesor de Idiomas y Literatura en Pekín, chofer de taxi, vendedor de sus libros en Chile.

Miranda Sallorrenzo tiene mucho de ese "don vital", de ese fausto impulso avasallante de su tío, nuestro amigo, el actor Jorge Sallorrenzo. Lo que Jorge hace con la vida, Miranda lo hace con el lenguaje de sus personajes.

Hay un prólogo de Carlos Drognett, uno de los hombres que escribe bien y sin temor en Chile. Curiosamente, coincide en algunos aspectos que hicimos hace algún tiempo en este diario sobre un libro de Miranda. En esa ocasión decía que este joven y barbado autor chileno maneja con maestría el lenguaje. Tiene pasta de gran escritor. Pero a veces el tema "le queda chico". Como que se asoma a grandes cosas, pero desparrama un buen lenguaje sobre asuntos que a veces no valen la pena. Coincide en esto Carlos Drognett al recomendar a Miranda: "le ha hecho falta releer con odio su libro, limpiarlo, echar a correr agua y desinfectante por los capítulos".

Hay personajes muy curiosos en esta novela. Por ejemplo, una niña que dice: "No soy snob. Así como las niñas sueñan vestidos de lumbrantes o trajes de novia de raso nylon, ansío organizar grandes huelgas y hablar frente a muchedumbres de obreros". Este personaje tiene que existir, porque no puede inventarse.

El mundo de este libro es un autobús y su principal personaje el chofer Pipo, cuyos pensamientos, en alfilereliev, van desfilando por las páginas. A veces, el relato se alterna con escenas que no pertenecen al autobús.

"El Carruaje del Diablo" obtuvo el Primer Premio en el concurso de novela 1966 de la Municipalidad de Santiago. Pero ningún editor quiso lanzarlo. No creo que por mala voluntad o porque hayan pensado que el libro no es bueno. Lo más probable es que se hayan sentido inhibidos por el lenguaje, tal como me siento yo ahora, que quisiera transcribir algunos párrafos vividos, llenos de espíritu y de sugerencia, pero que son irreproducibles, por lo menos en este diario, a causa de la crudeza del lenguaje, de la desnudez total de las palabras y de las imágenes. La inhibición de los editores es como el impuesto que el autor paga a su directa veracidad para escribir.

El ambiente, desde la primera hasta la última línea, es proletario. El odio de clases asoma muy frecuentemente su monótona faz, ya casi pasada de moda a fuerza de repetida. Un ejemplo entre mil: —"Mi patrón dice que en un año más nos tocará a nosotros, el pueble. ¿Se imaginan cómo sería yo de diputado? —No se trata de ser diputado, Meche, exclama Aurelia, se trata de mandar. Con este revólver y unas cuantas mujeres que me acompañaran podríamos encerrar a toda la riqueza del barrio".

Decididamente, hay algo que no condice. Porque Miranda Sallorrenzo es un hombre distinguido. Es fino de físico y de espíritu. Sin embargo, parece solazarse en la descripción de la basofia humana. Me gustaría —hay que repetir lo del agua y del destufecante— que alguna vez luciera su enorme talento de escritor incorporando a sus obras más poesía, que es limpia por definición, que es limpia por alta. Todo sin prejuicio de que "El Carruaje del Diablo" sea un libro de garra, esto es, que agarra fuerte el interés del lector.

FO 325 2

L. J. Jencem, Santiago 24 marzo 1968 P. 20 B

El carruaje del diablo [artículo] Gonzalo Orrego.

Libros y documentos

AUTORÍA

Orrego, Gonzalo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El carruaje del diablo [artículo] Gonzalo Orrego.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile